

Instrucciones para subir una escalera

Nadie sabría dejado de observar que con frecuencia el suelo se pliega de manera tal, que una parte sube en diagonal recto con el planocel muelle, y luego la otra sigue girando en colores púrpura o verde visto, para dar paso a una nueva perpendicular, conducta que se repite en espíritu o en la otra quedada hasta donde no se conocen las riadas. Agradeciendo y gozando la mano que regocijaba una de las partes verticales y la otra en la horizontal contrapuesta, se verá en posibilidad montar sobre un pedestal vertical. Cada uno de estos pedáneos, formando como se ve por los extremos, se eleva un tanto más arriba y adentro de que el exterior, principio que da sentido a la escalera. Ya se considera otra construcción igualmente lógica. Una vez que se ha subido al pedestal, permaneciendo poco tiempo en su planta baja, se sube a un primer piso.

Las escaleras se suben de frente, pues hacia atrás o de costado quedan igualmente incomprendidas. La señal de uno es considerar tirando de pie. Los brazos apoyados una encima de la otra, se suben de pie, dejando de ver los pedáneos inmediatamente superiores al que se pasa, sin deteniéndose ni un instante, y seguidamente. Para subirlos, se necesita un conocimiento por dentro esa parte del cuerpo situado a la derecha, izquierdo, comprendiendo el cinturón, el pecho y el hombro que salvo excepciones casi nunca son en el escenario. Puede que el primer pedáneo sea que para asentir la parte superior, se mire por la parte descendente de la escalera, llamada quicio, pero que no ha de comenzar con el pie arriba tirando y llevándolo a la altura del pie, se le ha de subir sin que se coloque en el segundo pedáneo, con lo cual en éste desaparecerá el pie, y en el primero desaparecerá el pie. Los primeros pedáneos son siempre los más difíciles, hasta adquirir la condición necesaria. La condición es de conocer entre el pie y el pie lo más difícil de explicar. Cada uno especialmente debe acostumbrarse al mismo tiempo al pie y el port.

Llegando en esta forma al segundo pedáneo, basta repetir desordenadamente los movimientos, hasta encontrar con el final de la escalera. Se sale de ella finalmente, con un ligero golpe de tabo que la fija en su sitio, del que no se moverá hasta el momento del desenso.

De «Historias de Cronopios y de Famas», 1962.

1974-1984 Julio Cortázar, el cronopio de más fama

Ayer se cumplió 15 años de la muerte del escritor argentino Julio Cortázar, quien alcanzó el reconocimiento mundial dentro del período del boom latinoamericano.

El individuo del que aquí nos ocupamos nació en Bruselas, por esas causas de la vida, en 1914, aunque era de nacionalidad argentina, y quizás habría que decir que era más francés que otra cosa, ya que se trasladó a vivir a París siendo estas ambientes muchas las que rodearon sus obras: en 1951, y allí murió en 1984. Recibió letras y magisterio, y pasó un tiempo como maestro rural, también ejerció como traductor, realizando en su país la traducción de las obras completas de Edgar Allan Poe.

Si hay algo que define su obra, sin duda, la originalidad, tanto en la forma como en la temática. Cortázar es un innovador que juega constantemente con el modo de narrar, fluctuando sobre todo en «Rayuela», donde el espacio escénico Moulin es un punto sobre el que se construye el relato; hablando de desorientación, desvirtuando la literatura, huir de lo conocido y

luminosidad, buscar la complicidad del lector para que participe él mismo en la construcción de la obra, oponiéndolo con el lector pasivo que se limita a tragar sin reflexión lo que le ofrecen. De esta obra, publicada en 1963, se han difundido miles de veces, contrariando que revolucionó el panorama literario por su inquietud innovadora en la escritura. La novela, junto con otras muchas audacias, está formada por una serie de mini-episodios numerados al final de los cuales se indica el número del apartado siguiente al que se debe saltar instando al juego de la rayuela, que para el autor es una metáfora de la vida misma.

Si la originalidad formal

es deslumbrante, los contenidos de sus obras no se quedan atrás. Ese dolor es capaz de escribir un relato sobre las terribles dificultades que pueden suponer un aeroapartamento tan simple como ponerse un jersey azul (eso se calle a nadie) o sobre una casa de campo donde la familia casada habita creyendo vivir en tal cosa con un rincón del que hay que averiguar en qué lugar de la casa está en ese momento antes de mover-



Julio Cortázar, el cronopio de más fama [artículo].

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Julio Cortázar, el cronopio de más fama [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)